

¿Son la Ciencia y la Razón víctimas de la COVID19?

Eduardo Galeano nos habló de los nadie. Siendo honesto, no puedo decir que yo sea un nadie, aunque sí soy un don nadie. Esto es, alguien que se gana bien la vida (en mi caso, como médico de prisiones), que no tiene grandes problemas, pero cuya voz no es relevante en su sociedad. Aun así, he decidido escribir estas letras y enviarlas distintos medios de comunicación de gran alcance.

No soy un iluso, sé que este texto tiene muy pocas probabilidades de ser mencionado o publicado y ningún interés me mueve a ello. Pero también sé que existen periodistas que estudian y profundizan en el conocimiento de aquello de lo que informan. A ellas y ellos me dirijo, porque **lo que más me ha asombrado en estos meses es la ausencia de transparencia y de un debate abierto y sereno.**

Hace unas cuantas semanas escuché en varias emisoras de radio a distintos periodistas preguntar algo similar a diversos expertos. A saber: “¿por qué a pesar de lo extremo de las medidas en España estamos tan mal?”. Los expertos respondieron, todos ellos, sin atisbo de dudas, con seguridad y certezas, y dieron varias razones, la mayoría enfocadas en la culpabilización de los adversarios políticos y/o de la ciudadanía, especialmente jóvenes e incluso niños.

Ni ellos ni los periodistas osaron plantear **una posibilidad que es casi anatema: que nuestras medidas** (confinamientos duros, mascarillas en todo momento y lugar, pésima respuesta sanitaria hospitalocéntrica...) **no sean eficaces o adecuadas. O incluso, y esto ya es escandaloso, que las medidas tomadas puedan llegar a causar más daño que el beneficio que pretenden conseguir.**

Leer el párrafo anterior puede desencadenar la respuesta habitual ante cualquiera que plantee dudas a este respecto: acusarme de ser un negacionista (etiqueta en la que ya cabe casi todo, por cierto), de priorizar la economía a la vida, de querer dejar que muera gente, de tener un discurso de ultraderecha, de ser un facha o de ser como Trump o Bolsonaro.

He leído con vergüenza ajena cómo se acusaba de todo ello a científicos y profesionales de altísimo nivel. Y esa actitud me preocupa más que la pandemia, porque implica convertir la Ciencia -o lo que debería ser la Ciencia- en un campo de batalla en el que luchan dos certezas pero en el que no hay espacio para la duda y la reflexión. **Unamuno nos decía que la ciencia nos enseña a dudar y a ser ignorantes, y de ahí la pregunta que titula estas palabras.**

No soy un negacionista; no niego que haya que tomar medidas para paliar el daño que puede causar la pandemia (creo que hay que hacerlo, de hecho); no quiero que se muera nadie (aunque asumo que la muerte es inevitable y no siempre un fracaso); no creo que todo sea un plan oscuro de nuestros gobiernos; y no soy ultraderechista, sino más bien al contrario.

Pero, ¡oh sorpresa, oh dolor!, lo anterior no quiere decir que esté de acuerdo con cómo, como sociedad, estamos afrontando la pandemia. Eso me sitúa en una posición en la que, parafraseando al periodista Chaves Nogales, soy perfectamente desechable por ambos “bandos”.

Y, más allá de mi persona, **esta polarización** en la que o estás con unos o estás con otros, en la que se ridiculiza a los “oponentes”, en la que a los “tibios” se les encasilla como “rivales”, **no ayuda ni a la contención de la pandemia, ni al avance científico, ni a la estabilidad social.**

Hemos sufrido y sufriremos epidemias (mucho) más graves y letales que la actual. Por eso no acierto a explicarme el porqué de este pánico que nos nubla la razón y, peor aún, nos roba la humanidad. No sé si podré entender cómo hemos llegado a justificar, por ejemplo, el encarcelamiento inmisericorde de ancianos en residencias, el encierro de los niños durante casi dos meses o las muertes y entierros en absoluta soledad y desatención.

Quizá detrás de ello esté simplemente el hecho de que en nuestra época la muerte y el sufrimiento son vistos siempre como un fracaso de la medicina y de la ciencia, triste y paradójicamente convertidas en objetos de fe bajo el amparo de nuestra nueva deidad: la Salud.

Esto debemos sumarlo al discurso vertido constantemente desde los medios de comunicación, que ha terminado por construir una visión irrealmente apocalíptica de los tiempos que vivimos, y a una ausencia importante de transparencia y debate en nuestro país.

Sin ese debate, sin informar a la población adecuadamente, sin reconocer los errores cometidos, las incertidumbres en el conocimiento existente sobre COVID19 ni las limitaciones que tiene nuestro Estado, **no podemos responsabilizar a la población, pues sólo le estamos dejando dos alternativas probablemente erróneas: o someterse ciegamente a medidas tomadas por razones no explicadas o rebelarse contra ellas.**

Aún me pregunto por qué no están a disposición pública las actas de las reuniones llevadas por los comités de expertos (centrales y autonómicos), así como la bibliografía en base a la cual se toman decisiones. Tampoco entiendo el porqué de las reticencias de todos los partidos políticos a una auditoría verdaderamente independiente. Hay que gritarlo: **reconocer errores y aprender de ellos es lo que nos hará avanzar juntos.** No pretendo humillar a quienes han tomado las decisiones hasta ahora, sólo que **aprendamos a hacerlo mejor.**

Deberíamos estar aplicando eficazmente medidas que sabemos que han funcionado: rastreo desde Salud Pública, refuerzo de Atención Primaria (que incluye la domiciliaria) y del sistema educativo, fomento de actividades al aire libre... Si eso no puede hacerse porque nuestro Estado no tiene capacidad para hacerlo, tal vez sería mejor hacerlo público y se hará lo que se pueda. Si no se hace por otro motivo, no alcanzo a imaginar cuál es. Lo que **no es admisible es sustituir esas medidas efectivas por otras cuya eficacia es en el mejor de los casos dudosa (en el peor son dañinas) ni llevar el debate a la confrontación política o a la culpabilización de la ciudadanía.**

Estoy dejando de lado una cuestión de vital importancia: hemos fiado la solución definitiva, en un nuevo alarde de fe en la ciencia, a una futurible vacuna. Pero existe la posibilidad de que no se desarrolle una vacuna efectiva, o de que esta vacuna tenga problemas de seguridad. La pregunta entonces es: **¿cómo vamos a vivir si esa vacuna no existe o no funciona?, ¿cuánto tiempo vamos a mantener paralizadas nuestras vidas? Porque, al fin y al cabo, esta paralización está generando unos daños que en algún momento serán, si no lo son ya, peores que el daño de la COVID19.**

Me estoy refiriendo a daños en salud, educativos, emocionales, psicológicos... y por supuesto también económicos. Porque la economía, otra deidad contemporánea, no es un ente ajeno a las vidas humanas. Esos daños que he citado afectarán a la economía, pero el daño económico

generará a su vez peor salud e incluso muertes. Por eso, la contraposición salud-economía es falaz e interesada, porque nuestras vidas no son sólo biológicas, porque mantener actividad celular en nuestros cuerpos no es sinónimo de vivir.

Y es en este punto en el que quizá deberíamos ampliar nuestro espectro de reflexión y acción. Si nuestra vida humana no es sólo el mantenimiento de ciertos mecanismos biológicos, si nuestra vida incluye lo relacional, lo comunitario, lo artístico, lo educativo, lo afectivo, lo espiritual... ¿cómo es posible que sólo sean expertos en lo biológico quienes están convirtiéndose en directores de la vida cotidiana de las personas? A la hora de intentar abordar un problema como el que vivimos es un gravísimo error fiarlo todo a quienes dominan un campo de conocimiento pero tienden a minusvalorar u obviar el resto. ¿Dónde están, por tanto, los comités que incluyan no sólo a científicos y a médicos (que, aunque lo repitamos, no son lo mismo), sino también a sociólogos, representantes de la sociedad civil, historiadores o educadores?

Si la vida no es sólo lo biológico (algo evidenciable en el hecho de que la COVID19 no afecta por igual en distintos estratos sociales o estados vitales) **las respuestas a la pandemia no deberían centrarse sólo en lo biológico-médico.**

En definitiva, sólo deseo que **seamos capaces de volver a dar cabida a la Ciencia y a la Razón, que dejen de espolearse la confrontación y el terror** y que, juntos como sociedad, aprendamos a vivir con la consciencia de aquello que nos recordaba Orwell: que lo importante no es mantenerse vivo, sino mantenerse humano.

No he olvidado que el propósito de este texto no es dar a conocer mi opinión ni catequizar a nadie, sino facilitar que, si hay alguien en los medios de comunicación interesado en profundizar en el conocimiento sobre la pandemia y sus consecuencias, pueda hacerlo y así ayudar a generar un discurso más sereno y racional que pueda ir sustituyendo al pánico y la irascibilidad en que vivimos.

Por ello, con intención de ayudar, he seleccionado una bibliografía que considero relevante y que adjunto al final. Asumo que no es la Verdad lo que envío (ni yo mismo lo comparto todo), pero sí considero que son algunos textos muy bien fundamentados que, desde distintos ámbitos (no sólo el sanitario), plantean dudas que pueden ayudar al debate. Curiosamente, y para derribar el mito, muchos de los documentos están escritos desde una perspectiva política de izquierdas.

Sin más, envío un cordial saludo.
Octubre de 2020.

Juan Diego Areta Higuera.
Médico.

Especialista en Medicina Familiar y Comunitaria.
Máster en Salud Internacional y Cooperación.
johndiah@gmail.com

BIBLIOGRAFÍA:

- EuroMoMo: <https://www.euromomo.eu/>
- Epidemiología básica de COVID19 (Francisco Hernansanz): https://amf-semfyc.com/web/article_ver.php?id=2686
- The COVID conundrum. How strong was the scientific advice behind the lockdown (John Lee): <https://app.spectator.co.uk/2020/07/08/the-covid-conundrum/content.html?fbclid=IwAR2eJwgn9c8mEdXx3UM5WV3XiGrF0VqDx4B0dp8Ei6oHeO-P6rveWeH-kbw>
- ¿Políticas gubernamentales más peligrosas que la COVID19? (José R. Loayssa): <https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/politicas-gubernamentales-mas-peligrosas-que-la-covid-19->
- La histeria interminable (Javier Aymat): <https://diariodetierra.com/la-histeria-interminable/>
- La profecía autocumplida (Javier Aymat): <https://diariodetierra.com/la-profeca-autocumplida/>
- Preguntas sobre la pandemia actual desde el punto de vista de Ivan Illich (David Cayley): <https://lavoragine.net/pandemia-ivan-illich/>
- Mortalidad, confinamiento e síndrome de Estocolmo (Paulo Costa): <https://evidentiamedica.com/mortalidade-confinamiento-e-sindrome-de-estocolmo/>
- La encerrona (Andrea Barriga y Ariel Petrucelli): <https://contrahegemoniaweb.com.ar/2020/07/03/la-encerrona/>
- Shock pandémico y posverdad (Ariel Petrucelli): <https://rebellion.org/shock-pandemico-y-posverdad/>
- Contra la arrogancia y la omnipotencia sanitaria (entrevista a Juan Gervas): <http://www.laizquierdadiario.com/Contra-la-arrogancia-y-la-omnipotencia-sanitaria-entrevista-al-medico-Juan-Gervas>
- Contra la simpleza pandémica (Javier Segura del Pozo): <https://saludpublicayotrasdudas.wordpress.com/2020/08/24/contra-la-simpleza-pandemica/>
- El espacio público como compensador de las desigualdades en el espacio privado (Javier Segura del Pozo): <https://saludpublicayotrasdudas.wordpress.com/2020/09/02/el-espacio-publico-como-compensador-de-las-desigualdades-en-el-espacio-privado/>
- Entre la verdad y el relato: COVID19, terror y epistemología neoliberal (Juan Domingo Sánchez Estop): https://www.eldiario.es/interferencias/relato-covid-19-terror-epistemologia-neoliberal_132_6213651.html
- We need better evidence on non-drugs interventions for COVID 19 (Margaret McCartney): <https://blogs.bmj.com/bmj/2020/08/28/margaret-mccartney-we-need-better-evidence-on-non-drug-interventions-for-covid-19/>
- Traducido por Rafa Bravo: <https://rafabravo.blog/2020/09/01/necesitamos-pruebas-mejores/>
- COVID19. Why terminology really, really matters (Malcom Kendrick): <https://drmalcolmkendrick.org/2020/09/04/covid-why-terminology-really-matters/>
- Global perspective of COVID19 epidemiology for a full-cycle pandemic (John Ioannidis): <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/eci.13423>
- COVID19's known unknowns (George Davey Smith, Michael Blastland, Marcus Munafo): <https://www.bmj.com/content/371/bmj.m3979>
- COVID19: Do many people have pre-existing immunity? (Peter Doshi): <https://www.bmj.com/content/370/bmj.m3563>
- These coronavirus trials don't answer the one question we need to know (Peter Doshi y Eric Topol): <https://www.nytimes.com/2020/09/22/opinion/covid-vaccine-coronavirus.html>
- Blog de Sergio Minué: <https://gerentedemediado.blogspot.com>
- Blog de Carl Heneghan y Tom Jefferson: <https://www.spectator.co.uk/writer/prof-carl-heneghan>
- Blog de Juan Irigoyen: <http://www.juanirigoyen.es/>